

## SUPERVISIÓN ARQUEOLÓGICA EN UN SOLAR DE CALLES ZAPATERÍA, VAQUERA Y HORNO DE LAS MONJAS PARA LA NUEVA SEDE DE CECLOR, LORCA

ANA PUJANTE MARTÍNEZ\*

**Palabras clave:** Cultura argárica; calle medieval; vivienda siglo XVIII.

**Resumen:** La actual sede de CECLOR de Lorca ha ocupado el espacio de una vivienda del siglo XVIII, de la que se ha mantenido su fachada principal. Tras el vaciado de la vivienda se han documentado restos de época islámica y de la cultura argárica. La construcción moderna recortó la pendiente natural perdiéndose en su día la secuencia arqueológica que incluía, quedando el testero de la vivienda realizada contra el terreno.

**Keywords:** Culture argárica; medieval street; housing 18th century.

**Abstract:** The current sedates of Lorca's CECLOR has occupied the space of a housing of the 18th century, which main face has been kept. The archaeological supervision has documented remains of Islamic epoch and of the culture argárica. The modern construction cut the natural slope away destroying the archaeological sequence that was included.

\* anapujante@terra.es

## INTRODUCCIÓN

La Supervisión Arqueológica efectuada se ha llevado a cabo con motivo del Proyecto de Rehabilitación del Edificio situado entre las calles Zapatería, Vaquera y Horno de las Monjas, para la sede de la Confederación Comarcal de Organizaciones Empresariales de Lorca (C.E.C.L.O.R). En cumplimiento de la normativa aplicada en materia de Patrimonio (P.G.O.U – P.E.P.R.I) para el proyecto de ejecución de la nueva obra se ha llevado a cabo la Supervisión Arqueológica de por un lado, del derribo de gran parte del antiguo inmueble que en avanzado estado de ruina presenta solo de interés la fachada principal (abierta a la calle Zapatería mantenida para su rehabilitación e integración en la nueva obra), y por otro, de los desfondes realizados para la nueva construcción (cota de losa -0,80 m), ya que el solar ocupa un sector de la ciudad, de interés arqueológico (Lám. 1).

Los trabajos arqueológicos se han llevado a cabo durante el mes de abril del 2003 y se han ceñido al proyecto de obra. Su desarrollo se ha centrado en la recogida de datos arquitectónicos y espaciales del antiguo inmueble, y de aspectos de la evolución urbana del entorno, ya que el edificio emplazado en una zona de gran pendiente (7 m de talud), ha dejado abiertos en varios de sus frentes (bajo la calle Vaquero y Horno de las Monjas), perfiles estratigráficos de los que se han tomado notas en la medida de lo posible (debido a los

desprendimientos de tierras), con el fin de obtener información de la topografía natural y de las transformaciones del trazado urbano.

En la supervisión arqueológica del subsuelo no se han documentado restos arqueológicos debido a que la cota de cimentación de la nueva obra, de tipo losa, es coincidente en la mayor parte de su superficie con la del suelo del antiguo inmueble, ubicada por debajo del nivel de calle. Si bien, mediante la exhumación de los suelos de la planta baja y del hueco para el ascensor, se han detectado junto a las cimentaciones del antiguo inmueble, y afectadas por estructuras subterráneas del mismo, elementos de cultura material vinculados a época prehistórica alterados.

## ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

### Características del edificio del s. XVIII

La antigua vivienda que ocupaba el solar se desarrolla en una superficie de 385,46 m. El edificio rehabilitado, se encuentra enclavado en la ladera oriental de la sierra del Caño, en el interior de lo que fue el recinto fortificado que delimitó la antigua ciudad medieval. Su emplazamiento debió incidir en el antiguo callejero medieval, quedando asentada entre diversas calles angostas que la rodean, exceptuando la de su fachada principal, abierta a la calle Zapatería. Esta calle entronca con la de Abad de los Arcos que parte del lateral de



Lámina 1. Fachada principal calle Zapatería antes de la intervención.

la Colegiata de San Patricio y se encuentra jalonada de diversos edificios emblemáticos, muchos de ellos rehabilitados (como el Conservatorio, Colegio de la Purísima y recientemente el Convento de Mercedarias, situados en la acera opuesta).

El edificio debió al menos quedar concluido a finales del siglo XVIII, según se desprende del aspecto sobrio de su fachada, distribución espacial, técnica constructivas, materiales u otros elementos, como rejas y puertas, propios de esta centuria (Lám. 2).

Cuando en la calle Zapatería se construye el Colegio de la Purísima, en 1778, es ampliada esta estrecha vía y acondicionada a las necesidades de la época. La transformación del nuevo callejero debió influir en el asentamiento de nuevas construcciones como la del edificio que tratamos.

En Lorca, el aumento de población durante esta centuria que llega a ser casi cuadruplicado, se refleja en



Lámina 2. Fachada principal antes de la intervención.

la demanda constructiva y para ello se tomaron diversas medidas creándose una normativa y regularización de las construcciones según el Plan de Francisco Gilibert, en el último tercio del s. XVIII, que además de proporcionar el diseño para el crecimiento de la ciudad, regulaba la anchura de las calles y las medidas de los solares para edificar.

Este interesante proyecto, uno de los primeros en la historia urbana de la Región, preveía la ampliación regular de la población siguiendo modelos en cuadrícula, mejorando la red viaria existente y la expansión de barrios nuevos o adaptación de los antiguos. El edificio se hallaba enclavado en la zona del centro político, social y religioso del momento, cuyas transformaciones se inician cuando se abre el Carrerón de la subida lateral de San Patricio en 1710, y se concluye la fachada principal, marcando el comienzo de la reforma arquitectónica del entorno, levantándose prácticamente de nueva planta con una escala monumental todos los edificios que configuraban los márgenes de la actual plaza de España, creándose nuevos espacios abiertos.

La distribución de la casa corresponde al modelo de vivienda urbana característico del momento. En la parte anterior la vivienda presenta una distribución ordenada con muros de trazado ortogonal sobre la que se apoyan los forjados, formados por rollizos de madera (Fig. 1).

La cubrición es a base de cubiertas inclinadas de teja curva, observándose en la calle Zapatería la sujeción de las maderas que soportaban el alero del tejado, mediante un encintado de barras de hierro forjado provistas de una pequeña decoración. Por el contrario la parte pos-

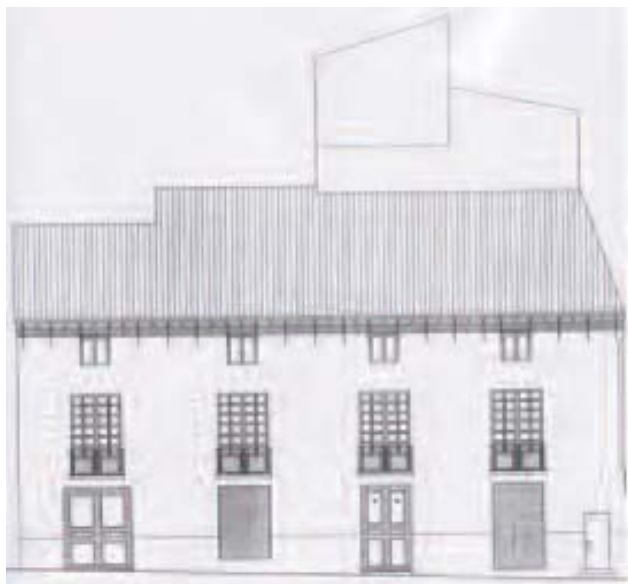


Figura 1. Alzado calle Zapatería.



Figura 2. Alzado calle Vaquera.

terior estaba resuelta en altura de forma irregular, probablemente por constituir espacios de servicio o añadidos posteriores (Fig. 2).

El inmueble se articula en tres plantas sobre la que se eleva aproximadamente hacia la parte posterior, un cuerpo que sobresale del resto, que cuenta con una terraza.

La principal solía ser la central donde la familia desarrollaba su vida diaria, constituyendo la zona noble, en ella se encontraban grandes salones y los dormitorios, siendo ésta más confortable al quedar aislada de la humedad del piso bajo y aireada por el superior. En este cuerpo se abren diversos balcones resguardados rejería con decoración simple y carpintería realizada sobre bastidores con decoración geométrica en la zona inferior.

En el cuerpo superior las cámaras, especie de desván, eran utilizadas en la ciudad para guardar los objetos inútiles o para almacén de víveres incluyendo en ocasiones dormitorios para la servidumbre. En su fachada se localizan pequeños vanos, decorados con molduras en la parte superior que proporcionaban la ventilación de la estancia (Lám. 3).

La planta inferior presenta el nivel de suelo a una cota de -0,50 m bajo el nivel de la calle Zapatería. Este desnivel con respecto al exterior es lógico debido a las transformaciones que en las vías públicas se han ido

produciendo durante más de dos siglos, las cuales han originado el progresivo elevamiento del nivel de calle.

La fachada de la calle Zapatería presenta diversos vanos dos de ellos configuran grandes ventanas, que se hallan provistas de una tupida rejería, dispuestas a cada uno de los lados de la puerta principal. La puerta que queda centrada en la fachada daría acceso al zaguán y a la planta superior quedando ésta remarcada con sillería. Al norte junto a la antigua calle Horno de las Monjas, se localiza una pequeña puerta que daba acceso a las cocinas o zonas de servicio que ocupan en la planta baja también un patio próximo que pudo en su día hacer de corralón; sin embargo, está puerta no parece ser original (Lám. 4).

Hacia el lado sur de la fachada principal se encuentra otra gran puerta que debió estar relacionada con la entrada de carruajes o caballos, pudiendo también estar destinada a almacén. En esta zona de la vivienda se registran horadadas bajo el inicio de la calle Vaquero, algunas estructuras con cubierta abovedada que parecen conformar alacenas empotradas en los muros.

El edificio no presenta aljibes subterráneos o sótanos por debajo de la cota de suelo de la planta baja, si bien parte de este piso configura en sí mismo un sótano al encontrarse soterrado en la zona del fondo del solar, bajo las calles Vaquera y Horno de las Monjas (Lám. 5).



Lámina 3. Detalle balcones segunda planta y ventanas de la tercera, de la fachada calle Zapatería.



Lámina 4. Detalle de los vanos de la fachada Zapatería desde el interior.



Lámina 5. Estructuras de la vivienda empotradas bajo la calle Vaquero. Perfil sur, en el suelo horizontal nivel geológico de arcillas.

#### PERFILES DEL CONTORNO DE LA VIVIENDA ACTUAL

La ejecución de la vivienda debió transformar considerablemente el callejero medieval, ya que ésta se realizó excepto en el lado que da a la calle Zapatería, cortando el talud natural, acusado en esta zona de la ciudad<sup>1</sup>, cortando las construcciones preexistentes y quedando empotrados sus muros contra el mismo.

La calle Horno de las Monjas que se prolongaba hacia la calle Rojo, también quedó transformada por el nuevo parcelario; considerándose en el actual proyecto su reincorporación en el perímetro exterior del inmueble.

Tras la exhumación de los muros de esta parte de la vivienda, ha quedado vista la estratigrafía previa a su construcción, reflejada en el perfil sur bajo la subida de la calle Vaquera, en perfil oeste en el segundo tramo de la calle Vaquera hasta su confluencia con la calle Horno de las Monjas y bajo el primer tramo de bajada de la c/ Horno de las Monjas. Los niveles registrados se ordenan de la siguiente manera:

#### NIVEL I. GEOLÓGICO

En los perfiles sur y oeste, se observa en la base un nivel natural formado por arcillas compactas rojizas, que fue cortado en sección cuando se realizó la antigua vivienda, observándose un fuerte desnivel hacia la calle Zapatería. Este estrato geológico se inicia en el fondo

del solar a la cota 1,50 m sobre el nivel de calle, perdiéndose en el centro (sondeo hueco del ascensor), bajo un nivel de limos arenosos.

## NIVEL II. ESTRATO DE ARRASTRE ALTERADO

Sobre el estrato geológico, se localiza sólo en el perfil ubicado en el fondo del solar (ya que el del lado sur presenta empotradas estructuras parietales de la casa), un estrato humificado de tonalidad verdosa, alternado con vetas de carbón en el que se observan alteraciones probablemente relacionadas con la ejecución de los muros de la vivienda, siendo probablemente su origen de arrastre. En el mismo no se han localizado restos cerámicos que nos informen del momento de su deposición.

## NIVEL III. MEDIEVAL

A una cota más elevada se conservan diversos restos constructivos que quedan soterrados bajo la calle Vaquero y Horno de las Monjas, cuya cronología debe estar relacionada con el trazado medieval de la ciudad manteniéndose durante los siglos XVI y XVII, hasta que se efectúan las transformaciones que origina la construcción del inmueble y el acondicionamiento, citado anteriormente, de todo este sector de la ciudad, en el siglo XVIII.

Los restos constructivos responden a la sección de una vivienda y el arranque de la calle Horno de las Monjas que de origen medieval quedó cerrada e integrada configurando un estrecho callejón, entre las construcciones del siglo XVIII. Su posición en un fuerte talud, donde se han originado diversos desprendimientos del terreno, durante el transcurso de las obras de ejecución del proyecto, ha impedido llevar a cabo un estudio más exhaustivo, teniendo por otro lado en cuenta que estas estructuras se encuentran fuera del solar objeto de estudio, perteneciendo al espacio público de los viales que circundan el inmueble.

En el perfil estratigráfico, los restos localizados se encuentran bajo el nivel de la calle Vaquero a -2,50 m (pavimentos y parte superior del canal) y -1,30 m (la parte más alta de los muros).

En el lado norte del perfil, se localiza la sección de un canal ubicado entre dos muros, que configuraba el desagüe de un antiguo adarve sobre el que se disponía la antigua calle Horno de las Monjas. Estas estructuras

de conducción de aguas eran empleadas para evacuar la parte alta de la ciudad quedando implantadas en el centro de las calles. Su anchura es de aproximadamente unos dos metros.

Su trazado con un acusado desnivel va a confluir con la calle Rojo, cuya pendiente actual evoca claramente la posición de una rambla natural que debió ser convertida en época medieval en calle, manteniendo canalizadas las salidas naturales de agua. La atarjea tiene sección rectangular con fábrica de cal y mampostería y está cubierta por lajas de piedra de tendencia rectangular (Lám. 6).

La reforma que en el s. XVIII se llevó en este barrio debió eliminar este vial por su estrecha anchura, impracticable para los nuevos medios de transporte del momento que no podían dar cabida a carruajes, eliminándose también la arcada que en la calle Zapatería, según se lee en uno de los sillares del zócalo de la casa contigua a la que tratamos, frente al Convento de las Mercedarias, a través de la cual se accedía a los barrios altos. Aunque esta estrecha calle fue cerrada al tránsito conformando un estrecho pasillo que rodeaba a la vivienda por el lado norte, la función de drenaje que tuvo en origen debió continuar de forma incontrolada al no quedar conectada con la nueva red de saneamiento, dado el grado de afectación y deterioro que presentaba el del inmueble por la humedad, antes de su intervención.

El perfil oeste, bajo la calle Vaquero tiene una altura de unos 8,30 m y una longitud de unos 15 m, hasta el cierre norte del mencionado adarve. En este nivel también se observan varios muros, dos de ellos relacionados con un pavimento de cal (cota bajo la calle -2,50 m); la estructura horizontal se dispone sobre un fino estrato de tierra rojiza tipo láguena, probablemente empleada para impermeabilizar (Lám. 7).

Los muros conservan un alzado de más de un metro, quedando sesgadas horizontalmente, bajo dicha calle y verticalmente, por los paramentos del inmueble. La fábrica de los muros es de encofrado de cal observándose algunas improntas del armazón de madera que utilizaron para su construcción. En ellos no se conserva ningún tipo de revestimiento, siendo su espesor de unos 0,50 m. Este tipo de fábrica difundido en época musulmana se mantiene en época medieval cristiana siendo también empleado aunque con menor representación, con posterioridad.

En el perfil no se han localizado restos cerámicos relacionados con estas construcciones por lo que su cro-



Lámina 6. Restos sesgados de la antigua calle medieval fosilizada bajo la calle Hornos de las Monjas. Detalle del canal de evacuación de aguas.



Lámina 7. Sección de estructuras medievales, en el subsuelo de la calle Vaquero.

nología no es precisa, pudiendo corresponder por las dimensiones que describen los muros a construcciones enmarcadas cronológicamente en época bajo medieval hasta el siglo XVI.

#### NIVEL IV. SIGLO XVIII-ACTUAL

El último nivel representado en el perfil se relaciona con la amortización de las construcciones del nivel III, mediante un relleno de escombros y posteriormente con la cubrición con cemento del callejón de Vaquero.

#### El subsuelo del inmueble

En los desfondes practicados en el subsuelo del inmueble no se han reconocido restos constructivos vinculados a periodos culturales previos a la construcción de la vivienda preexistente, debido: por un lado a la escasa potencia de los desfondes de aproximadamente 0,30 m dado que el nivel que ya tenía la vivienda en el interior se encontraba a 0,50 m de la calle Zapatería; y por otro al recorte en ángulo recto del talud natural que debió arrasarse en el siglo XVIII posibles estructuras anteriores.

La superficie documentada presenta en la mayor parte del solar, la roca base formada por vetas de arcillas rojas y azules y en la parte ubicada en el frente de la calle zapatería arenas teñidas de coloración verdosa con materiales modernos, entre los que se han recogido algunos fragmentos de bacines y lebrillos.

Por el contrario en la zona norte del solar, aproximadamente donde discurría la antigua calle Hornos se han

recogido materiales prehistóricos revueltos con otros de cronología divergente (medieval y moderno).

La mayoría de las cerámicas prehistóricas se hallan quemadas observándose una mancha de carbones, que aunque alterada puede estar relacionada con los restos de algún hogar. Estos elementos descontextualizados nos remiten a la posible extensión del yacimiento argárico y calcolítico que debió desarrollarse por las antiguas laderas que fueron transformadas ya desde época medieval en la zona que hoy ocupa el inmueble actual.

Entre los materiales prehistóricos hallados destacan cuatro fragmentos de cerámicas bruñidas negras, de las que sólo una pertenece a un borde apuntado saliente. Otro grupo de cerámicas reproduce pastas marrones, con acabado espátulado y con carenas poco cuidadas. Los fragmentos son informes, si bien sus características tanto en técnica de fabricación y acabado están vinculadas a época prehistórica, destacando la presencia de desgrasantes gruesos y pastas de colores pardos. La mayoría de las cerámicas reproducen acabados argáricos, si bien entre los restos se documentan un par de fragmentos que por su morfología pueden corresponder a época calcolítica: uno de ellos es una forma abierta con borde redondeado y carena que se confunde con el fondo, el otro es informe y tiene una pasta clara con un desgrasante muy grueso, más propia de este período que del Argar.

También se han documentado tres fragmentos de huesos de animal uno de ellos trabajado formando un punzón, que presenta la punta quemada.

La industria lítica está representada por un fragmento de hacha, un alisador y un fragmento informe de sílex rosa vetado.

En el registro del subsuelo se han observado por otro lado el tipo de cimentaciones del inmueble que está formado por gruesos muros que se realizan mediante zanja en el terreno natural previamente nivelado. Estando contruidos con grandes mampuestos y cal de fuerte consistencia encontrándose varios sillares irregulares incluidos en los mismos, probablemente recogidos de alguna construcción cercana en la que fueron desechados. Su trazado ortogonal es paralelo y perpendicular a las fachadas.

El sondeo del ascensor está situado en el centro del solar y tiene unas dimensiones de 2,50 por 2,50 m y una profundidad de un metro por debajo de la cota de obra (Lam. 8). En el sondeo, no se han detectado restos de ningún tipo, ni cerámicos ni constructivos (exceptuando un cimientto de la casa actual ubicado en la pared sur) documentándose básicamente un estrato de arcillas veteadas rojo y azul, sobre el que se superpone un nivel de arenas alterado.

## CONCLUSIONES

La intervención arqueológica efectuada debido a las características de la obra sin sótano y retomando los niveles de suelo del antiguo inmueble no ha incidido en la alteración de niveles arqueológicos, si bien el estudio de los perfiles abiertos bajo las calles Vaquero y Horno de las Monjas, tras el vaciado del antiguo inmueble, han dejado vistos rasgos del urbanismo medieval previo a la construcción de la vivienda del s. XVIII, sin que en el interior del solar se mantenga ningún tipo de resto debido al vaciado de la secuencia arqueológica tras la construcción de dicho inmueble.

En cuanto a los niveles prehistóricos evidenciados a través de restos de cultura material, alterados por las construcciones de la vivienda actual, solo se puede



Lámina 8. Sondeo del hueco del ascensor.

suponer que antes de que se construyera este inmueble debieron extenderse bajo el solar, probablemente siendo éstos sesgados.

En este sentido hay que hacer referencia a las excavaciones de numerosos solares del entorno (Convento Madres Mercedarias, Colegio Madres Mercedarias, Colegio de la Purísima y otros solares de la calle Zapatería) del yacimiento prehistórico en sus fases argárica y calcolítica, cuyo desarrollo debió ocupar también la ladera donde quedó enclavada la vivienda que ocupaba el solar, no contando en el estudio arqueológico efectuado, con ningún vestigio constructivo del mismo, dada la presencia de la roca base en la mayor parte del solar; que indica la total transformación de la ladera natural y su consecuente arrasamiento.

## NOTAS

<sup>1</sup>La calle Zapatería respecto a la calle Vaquero, presenta una diferencia de cota de más de diez metros.